

Lukas Osorio Báez

cronica@mercurioantofagasta.cl

Antofagasta cerró 2025 con un retorno simbólico: la llegada de turistas extranjeros volvió a rozar los 202 mil, el mismo nivel que en 2017, después del derrumbe que dejó la pandemia. La curva regional, elaborada con datos de Sernatur, muestra una caída desde 150 mil en 2019 a 41 mil en 2020 y apenas 1 mil en 2021. El repunte comenzó a afirmarse desde 2023 (131 mil), siguió en 2024 (178 mil) y terminó por completar la recuperación el año pasado.

Para Antonio Sánchez, presidente de la Cámara de Comercio de Antofagasta, el reboté no fue automático. “Es una recuperación lenta después de lo ocurrido en la pandemia. La recuperación tomó fuerza recién desde 2023 y el año pasado logramos volver a números previos”, señaló. En su lectura, influyeron la normalización sanitaria y un escenario económico internacional que, aunque incierto, comenzó a despejarse.

Sin embargo, el volumen total de extranjeros no cuenta toda la historia. En 2025, Argentina aportó 61.551 visitantes, seguida por Brasil (28.530) y Bolivia (25.108). En conjunto, esos tres mercados concentran cerca del 57% del flujo, un dato que podría sugerir dependencia. Sánchez matiza: una parte de esos ingresos corresponde a personas que atraviesan la región, más que a turistas cuyo destino final sea Antofagasta.

“Muchos entran por Antofagasta, pero su destino final puede ser otra región del país”, explicó sobre argentinos y brasileños. En el caso boliviano, agregó que existe “un movimiento permanente de personas” y que parte de ese registro responde a comercio o trámites en la capital regional.

El detalle por nacionalidad también deja señales nuevas. Corea figura con 6.494 visitantes y China con 1.552, por encima de varios mercados tradicionales. A Sánchez “también le llama la atención” y cree

202.000

visitantes registró la región el 2025. En su mayoría provenientes de Argentina, Brasil y Bolivia que en su conjunto agruparon el 57% del flujo.



LA COMUNA DE SAN PEDRO DE ATACAMA SE CONSOLIDA COMO PRINCIPAL ATRACTIVO TURÍSTICO INTERNACIONAL.

Región vuelve a niveles de 2017 y recupera el turismo extranjero

ECONOMÍA. Con cerca de 202 mil llegadas en 2025, el repunte se siente con fuerza en San Pedro de Atacama

“Es una recuperación lenta después de lo ocurrido en la pandemia. La recuperación tomó fuerza recién desde 2023”.

Antonio Sánchez
Pdt. Cámara Comercio Atfa

que, si bien puede haber un componente de negocios, el número apunta a “turismo real”, con interés por las zonas interiores del desierto.

RECUPERACIÓN HISTÓRICA

Desde San Pedro de Atacama, Saturnino Ramos coincide en que Asia “se está empezando a conocer más” y que el aumento es gradual, pero visible.

El turismo de ocio, en todo caso, se concentra en el interior. “San Pedro de Atacama es, por lejos, el primer destino turístico de la región”, afirmó Sánchez. Desde la comuna lo confirma Ramos, propietario de agencia y vicepresidente de la Cámara de Turismo local.

“Nuestros asociados ven un crecimiento anual que suele estar entre 10% y 15%”. Des-

“Nuestros asociados ven un crecimiento anual que suele estar entre el 10% y el 15%”.

Saturnino Ramos
Vicepdt. Cámara Turismo SPA

cribe señales concretas: mayor movimiento en sitios de visita, dinamismo hotelero y aparición constante de nuevas patentes, desde hostales hasta agencias.

El contraste aparece cuando Antofagasta se compara con el resto del país. En 2025, la región registró 201.910 llegadas, lejos de la Metropolitana (2.368.675) y Valparaíso (1.120.230). Incluso en el norte, Tarapacá (382.734) y Arica (315.671) aparecen por encima. Para Sánchez, esto ayuda a explicar por qué el turismo, aunque vital en San Pedro y comunas cercanas, todavía no mueve la aguja en la economía regional completa.

“No tiene una gravitación tal como para considerarlo un polo importante de desarrollo económico”.

La región, además, opera con una doble orientación. Sánchez sostiene que Antofagasta tiene “una implementación sólida para recibir visitantes”, pero gran parte de su hostelería y gastronomía está diseñada para el turismo de negocios, asociado a la actividad económica.

En San Pedro, Ramos releva otro rasgo: la diversidad de mercados. Si un país baja por tipo de cambio o costos, otros suben. También observa una preferencia por destinos estables para el turismo de aventura y desierto, en un contexto global donde la seguridad pesa.

No obstante los indicadores de recuperación parecen advertir algo. “Tenemos un polo de atractivo turístico muy importante al interior de la región, pero es un entorno frágil y que requiere cuidados”, dijo Sánchez. Ramos lo aterriza en la economía cotidiana: el turismo distribuye ingresos en guías, transporte, artesanía, productos locales y gastronomía, y empuja la vida cultural. El desafío, coinciden, es sostener el repunte sin que el éxito erosione el mismo paisaje que hoy vuelve a traer visitantes. **CS**